

Ardila y sus precursores: produciendo la tradición historiográfica de la psicología colombiana

Bruno Jaraba Barrios¹

Universidad Nacional de Colombia

Resumen

Me propongo en este trabajo avanzar en la construcción de una historiografía crítica de la psicología colombiana. Para tal fin parto del análisis del volumen de Rubén Ardila *La Psicología en Colombia: Desarrollo Histórico*, mostrando su carácter de obra canónica, prescriptiva de las directrices seguidas por los textos que en adelante narrarán la historia de la psicología en el país, constituyendo una tradición historiográfica que ha establecido una interpretación pública respecto a la práctica legítima de tal disciplina en Colombia. Examino las notas distintivas de dicha interpretación identificando las estrategias retóricas implementadas para producirla y legitimarla. En síntesis, sostengo que los textos abordados han constituido en conjunto una tradición historiográfica nacional que puede caracterizarse en términos de sus fines de demarcación profesional y de su concepción difusionista y naturalista de la ciencia.

Palabras clave: Historia de la psicología en Colombia, Tradición historiográfica, Representación pública de la realidad, Retórica de la ciencia, Difusionismo.

Ardila and their precursors: producing the historiographical tradition of Colombian psychology

Abstract

It's my aim in this paper advance in the construction of a critical historiography of psychology in Colombia. In order to that, I analyze the Ruben Ardila's *Psychology in Colombia: Historical Development*, as a canonical work that prescribed the guidelines by which henceforth texts narrate the history of psychology in the country, constituting a historiographical tradition that has given rise to public interpretation of reality regarding the legitimate practice of this discipline in Colombia. I explore the main characters of that interpretation and identify the rhetorical strategies used in order to produce it and legitimize it. In brief, I argue that these texts had built a national historiographical tradition that can be described by its professional boundary-work and its diffusionist and naturalistic view about science.

Keywords: History of psychology in Colombia, Historiographical tradition, Public representation of reality, Science rhetoric, Diffusionism.

A todo lo largo de la segunda mitad del siglo XX y hasta el presente la producción historiográfica sobre la psicología en Colombia ha acompañado el proceso de consolidación académica y profesional de tal disciplina en este país. Como se ha mostrado para otras prácticas

científicas (Kuhn, 1971; Kragh, 1987; Restrepo Forero, 1996, 1998, 2000, 2002; Sacristán, 2005) y para la misma psicología (Klappenbach, 2006; Rose, 1988, 1996; Talak, 2000, 2010; Vezzetti, 2007), los relatos históricos sobre el desarrollo de la ciencia son funcionales a ese mismo desarrollo, pues mediante la reconstrucción del trayecto de la respectiva disciplina delimitan su presente y orientan su futuro. En ese sentido puede afirmarse que los textos que narran la historia de la psicología colombiana han sido recursos efectivos para el desarrollo de esa misma historia, al haber contribuido en conjunto a forjar una representación compartida por la comunidad psicológica colombiana respecto a su propio pasado, su trayectoria y sus figuras representativas, dotándola así de una identidad indispensable para fines de su consolidación.

¿Cuáles son los rasgos característicos de esa representación? ¿Por cuáles medios estos relatos han con-

¹ Este trabajo se deriva del proyecto de investigación de maestría en Sociología de la Universidad Nacional de Colombia *Un escritorio para Mercedes: una revisión al mito fundacional de la psicología en Colombia*, bajo la dirección de la profesora Olga Restrepo Forero. Cuenta con los auspicios de la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología y del Colegio Colombiano de Psicólogos en el marco de la convocatoria *Nación Psi: Psicología, cultura y sociedad en Colombia*. La Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia lo ha favorecido también con un *Apoyo a financiación de tesis para estudiantes de posgrado*, mediante Res. 038 de 2011. Grupo de Estudios Sociales de la Ciencia, la Tecnología y la Medicina – Universidad Nacional de Colombia. Contacto: brunojaraba@gmail.com

tribuido a producirla? Y sobre todo ¿Qué forma han contribuido a imprimirle estos textos a la psicología colombiana? Responder a estas preguntas es el objeto del presente trabajo, para lo cual me apoyaré en una serie de nociones que considero útiles para este fin. Una es la de *tradición historiográfica*, propuesta por Klappenbach (2006), la cual permite mostrar cómo los relatos históricos sobre el desenvolvimiento de la ciencia –la psicología en particular– despliegan diversas estrategias dirigidas a legitimar, sostener y afianzar un cierto modelo actual de la disciplina, en conexión con estructuras institucionales vigentes o en proceso de formación. Ahora bien, el concepto de Klappenbach hace énfasis en las “operaciones intelectuales” efectuadas en los textos históricos, pero deja en la penumbra el mismo soporte textual de tales operaciones; con el fin de destacar este aspecto retomo el tradicional concepto retórico de *canon*, de nuevo puesto en vigencia por Bloom (1995), así como por los estudios retóricos de la ciencia y por ciertas corrientes bibliométricas (Ashmore, Myers, Potter, 1995; Gómez, 2007). Este concepto designa la red de textos relacionados entre sí que contribuye a movilizar una tradición historiográfica. La noción de *representación pública de la realidad*, elaborada por Restrepo Forero (1998, 2000), permite por su parte designar y describir el producto de las operaciones características de la tradición historiográfica, al ofrecer un marco que señala los criterios de inclusión y exclusión compartidos por una comunidad científica, e incluso por más amplios públicos, respecto a quiénes son los agentes legítimos de la legítima práctica de la ciencia.

La obra canónica: La Psicología en Colombia: desarrollo histórico

De más está aclarar que el título de este trabajo hace referencia (y reverencia) al célebre texto de Borges (1984) sobre Kafka. La idea allí planteada por Borges de que “*cada escritor crea sus precursores. Su labor modifica nuestra concepción del pasado como ha de modificar el futuro*” (p. 87), resulta por demás pertinente para nuestros fines, más orientados a *producir* el campo historiográfico de la psicología colombiana que a pretender *reflejarlo* (Restrepo Forero, 2008). En lugar de abocarnos a una dudosa labor retrospectiva en busca del ‘primer’ relato sobre la historia de la psicología en Colombia que no puede concluir de otra manera que con la designación entre convencional y arbitraria (Foucault, 1988; Restrepo Forero, 2004, 2008) de un punto cero, un hito inaugural previo al cual *no existe* aquello de lo que se habla, resulta más productivo distinguir aquellos textos que por un lado han definido una estructura y unos tópicos que se hacen

con posterioridad recurrentes en la literatura sobre el tema y que, además, señalan las fuentes válidas –los precursores legítimos– que pueden y deben ser referenciadas al momento de emprender investigaciones similares. Se trata entonces de identificar no las obras primeras, sino las obras *prescriptivas* dentro de una cierta tradición de escritura y lectura, tal como Bloom (1995) define un canon literario. Tal identificación bien puede servirse de metodologías bibliométricas, en cuyo caso el canon podría concebirse como una *red intertextual* (Gómez, 2007) en la que se encuentran textos nodales que aglomeran la mayor parte de las citas del conjunto de la red. En este caso nos conformaremos con una identificación temática y formal de los textos, trasladando la idea de Bloom a la tradición literaria de la historia de la psicología en Colombia.

Asumiendo tal definición de obra canónica, puede ser válido señalar como tal a *La Psicología en Colombia: desarrollo histórico* (Ardila, 1973). No sólo se cuenta entre las primeras obras cuyo tema explícito es la historia de la disciplina en el país, sino que es también la primera en abordarlo de manera a la vez panorámica y detallada, ofreciendo una cronología de la psicología nacional en sus diversos componentes: la institucionalización de la formación, la difusión del ejercicio profesional, la constitución de agremiaciones, la realización de investigaciones y la actividad editorial traducida tanto en libros como en publicaciones seriadas. De allí que tome el formato de libro, dejando el de artículo, que hasta el momento había sido el común de los trabajos sobre la materia en el país. Al respecto no se puede subestimar el hecho de que este volumen fuera publicado por una editorial de alcance iberoamericano como Trillas, lo que le aseguraba amplia circulación y disponibilidad, aspectos sin duda centrales para emplazar esta obra como canónica (Klappenbach, 2001; Simon, 2010). Los temas allí tratados, así como su organización, se convertirán en el modelo a partir del cual se escribiría en adelante la mayor parte de la historia de la psicología en Colombia.

Celebración y demarcación

De entrada, esta obra va a proponer los que serán temas recurrentes en los posteriores relatos históricos, empezando por una definición prescriptiva de psicología; ésta es “*la ciencia que estudia el comportamiento de los organismos*” (Ardila, 1973, p. 11) y, para evitar confusiones sobre competencias profesionales, aclara “*no es la ciencia del hombre; corresponde a la antropología tal área de trabajo*” (Ibíd.). Asimismo fija el que en adelante será aceptado como el hito originario de la psicología en Colombia: “*el 9 de julio de 1948 puede considerarse como la fecha de*

nacimiento de la psicología colombiana” (Ardila, 1973, p. 5), ello referido a la inauguración del *Instituto de Psicología*, primer centro de formación profesional de psicólogos en el país (y en toda Latinoamérica, como reiteradamente señala esta obra y sus sucesoras). La correspondencia, resaltada por Klappenbach (2006) entre la impronta *whig* y celebratoria, de un lado, y la orientación estratégica a fines institucionales, de otro, resulta aquí transparente, ambos planteamientos son complementarios; contribuyen a erigir una *demarcación* académico profesional para la psicología colombiana con base en la posesión de un saber específico acreditado por la institución universitaria (Dazinger¹, 1979; Gieryn, 1983; Mora-Gámez, 2012 a y b). Para que no haya dudas, remata Ardila la sección preliminar de su texto con la acotación de que: “*hubo psicología antes de 1948, pero sin sistematización, llevada a cabo por personas sin entrenamiento psicológico*” (p. 11).

Por cierto que la conexión entre aquella definición conductista de psicología y el origen institucional de la disciplina es en este caso problemático, por lo menos en el plano conceptual, dado que la psicología que se empezó a impartir a finales de los 40 en el *Instituto* no guardaba relación alguna con el análisis experimental del comportamiento (Rodrigo, 1949), modelo que apenas en el momento que Ardila escribe está siendo introducido en el país por el mismo autor y otros pocos colegas (Peña, 1993; Peña y Pérez, 2004; López, et al. 2006), en atención a lo cual habría que decir que en sus primeras décadas el *Instituto* no graduó psicólogos. Esto es, sin embargo, un inconveniente menor para la lógica de este relato y de sus sucesores; como han advertido entre otros Sacristán (2005), Klappenbach (2006) y Vezzetti (2007), la prioridad de este tipo de textos no es la consistencia interna, la iluminación del pasado, o el relevamiento reflexivo de las fuentes, sino el logro de fines gremiales e institucionales, en este caso la movilización de cierta representación de la práctica legítima de la psicología, que diferenciara la comunidad psicológica de otras, ganándole un nicho profesional en el país (Mora-Gámez, 2012 a y b), de allí la insistencia de Ardila en que:

“La psicología colombiana aparece, en sus comienzos, ligada a la psiquiatría y a la educación. Sin embargo, no hay nada en la naturaleza de la psicología, ni en su praxis, que la lleve a convertirse en ayuda de la psiquiatría o de la educación. Es una disciplina diferente, cuyos datos y leyes pueden usar los médicos, pedagogos, ingenieros, sociólogos y muchos otros especialistas (...)

Hay tesis de grado en ingeniería que versan 100% [sic] sobre temas de psicología (...). Lo anterior está muy bien, siempre que tales profesio-

nales entiendan que están trabajando con [sic] un área de la ciencia en la cual no son especialistas” (Ardila, 1973, p. 12).

De cómo alinear precursores: la reconstrucción retórica del pasado

Respecto a este propósito de demarcación, es interesante analizar cómo Ardila realiza una sutil maniobra retórica con una de sus principales fuentes: el artículo de Villar (1965) *Desarrollo de la Psicología en Colombia; aporte para el estudio de su historia*, publicado en el número conmemorativo de los diez años de existencia de la *Revista de Psicología*, única en ese entonces sobre la materia en el país. La eminencia del autor, decano de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia cuando escribió dicho artículo, la escasez de otras fuentes referidas a la disciplina, además de la visibilidad que la *Revista de Psicología* ostentaba en el momento en que Ardila escribía su libro (Jaraba-Barrios et al. 2011), hacían del trabajo de Villar una referencia obligada, de la que en efecto Ardila tomó numerosos datos y afirmaciones (compárense en particular: Villar, 1965, p. 8; con Ardila, 1973, p. 23). No obstante, la única referencia formal al artículo de Villar es más bien accesoria dentro del texto de Ardila (1973, p. 29). Y es que a pesar de lo indispensable que aquel artículo fuera para el trabajo de este autor, también es cierto que resultaba problemático a sus fines. Como médico psiquiatra de formación, Villar construyó un relato en el que la psicología deriva de modo natural y no conflictivo de la psiquiatría; no le interesa trazar fronteras entre tales disciplinas, ni entre éstas y el psicoanálisis, el cual él mismo practicaba (Ardila, 1973; Mankeliunas, 1993; Peña, 1993; Montenegro, 1999; Peña y Pérez, 2004): “*De lo dicho surge ya, como se esperaba, la dificultad de trazar una línea divisoria entre lo psiquiátrico y lo psicológico. Y empieza a esbozarse otra, aún más sutil: la existente entre la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis*” (Villar, 1965, p. 8). En el mismo espíritu, Villar registra la fundación del *Instituto de Psicología*, aunque sin mayor énfasis celebratorio, pues juzgaba otro el hito inaugural de la disciplina: “*el verdadero empuje para el estudio de las disciplinas psicológicas y psiquiátricas provino de la cátedra de psiquiatría (...) la lección inicial fue dictada el 11 de agosto de 1916*” (Ibid.).

Al esquivar estos aspectos conflictivos del relato de Villar, limitándose a citarlo en relación con un tema de relevancia menor, Ardila cumple con lo que para su caso sería una cita canónica (Ashmore, Myers, Potter, 1995; Restrepo Forero, 2004), a la vez que oblitera una construcción histórica que le es adversa, confiando en la mayor visibilidad que tendrá la suya propia, proyectada

tanto por el prestigio personal del que gozaba en el momento –evidente en las múltiples menciones sobre su figuración académica y gremial en el mismo texto– como por el soporte editorial de su obra, que le garantizaba un nivel de circulación y visibilidad del que carecía la alternativa de Villar, incluso a pesar de haber sido ésta reeditada varios años después en la compilación de Chaparro y Sagasti (Villar, 1978). Las escasas referencias posteriores al trabajo de Villar (Mankeliunas, 1993; Peña y Pérez, 2004), tanto o más marginales que la que le concede Ardila, son testimonio del triunfo de este último. Este pequeño ejemplo es sólo una ilustración del carácter constructivo de todo relato histórico, pero sobre todo de las luchas retóricas que se libran en torno a la legitimidad de tales construcciones, las que, como bien saben sus artífices, contribuyen a su vez a erigir los límites de los respectivos campos académico-profesionales, así como a establecer las definiciones de las prácticas autorizadas dentro de los mismos campos (Restrepo Forero, 1996, 1998, 2008).

Un largo pasado: naturalidad y ahistoricidad de los objetos psicológicos

Los rasgos ya mencionados del trabajo de Ardila son comunes a las formas de historiografía más tradicionales y por lo general tempranas en las ciencias (Sacristán, 2005), esas mismas que Klappenbach (2006) designa como tradiciones historiográficas. En tal sentido podría decirse que no se trata sino de un caso que ilustra la generalidad (Peña, 1993). No voy a negar eso, pero quiero hacer énfasis en que tal observación deductiva es a su vez un caso de cierta concepción *universalista o difusionista* de la ciencia (Basalla, 1967), en este caso de la ciencia histórica, cuya crítica nos ocupará dentro de unas páginas. En abierta oposición a tal perspectiva, prefiero mostrar las características específicas de los hechos locales, incluyendo claro está su adscripción declarada a modelos internacionales, como en este caso puede constatarse respecto a los referentes historiográficos que asume Ardila (enumerados en Ardila, 1973, p. 5), los que definirán en gran medida la estructura y contenido de su obra y por esa vía, de la historiografía psicológica colombiana, toda vez que el mismo trabajo de Ardila contribuye a señalarlos como referentes indispensables en el medio local (como puede verse, p. ej. en Peña, 1993).

En ese orden, Ardila también parece hacer suya la máxima de Ebbinghaus “*La psicología tiene un largo pasado, pero una corta historia*”, largo pasado que como señala Rose (1988, 1996) se remonta a los orígenes mismos del pensamiento humano. *Los Orígenes*, es, de hecho, el título que da Ardila al primer capítulo de su obra (pp. 11-26) en el cual realiza un

sinóptico recorrido por la historia del país, desde tiempos precolombinos hasta el momento en que escribe, identificando concepciones y prácticas relativas al comportamiento mantenidas en diversos momentos de la historia por pobladores del territorio colombiano, hayan sido ellas –a juicio del autor– de carácter mítico, científico, mágico, filosófico o religioso.

Aunque en su intento de proyectar en el más remoto pasado las distinciones académico-profesionales del presente Ardila se vea obligado a admitir que “*Se conoce mucho sobre la psiquiatría que practicaban los aborígenes colombianos (Roselli, 1968), pero no sobre su psicología*”, ello no obsta para que de tal modo haga efectivo el poderoso repertorio discursivo (Mulkey, 1997; Wetherell y Potter, 1996; Potter, 1998) que encierra el, en apariencia, inocuo aserto de Ebbinghaus. Al trazar de tal manera una continuidad entre el prístino pasado y el inmediato presente, pasando por encima de órdenes sociales y de sistemas culturales, ignorando en suma la variedad de *formas de vida* (Fleck, 1986; Bloor, 1988; Wittgenstein, 1988) en las que arraigan las diversas modalidades de conocimiento, Ardila avanza en dos frentes: por un lado hace aparecer como constantes e invariantes, como hechos de la naturaleza, es decir, como no históricos, los objetos psicológicos; por otro, constituye esa misma facticidad de lo psicológico en patrón de la legitimidad de los conocimientos psicológicos, lo que se traduce en la superioridad de la ciencia occidental sobre otras formas de conocer e intervenir la realidad.

Ya sabemos que tales frentes llevan algunas décadas bajo intenso asedio. El primero ha recibido punzantes críticas entre las cuales, por citar sólo unas entre las más notorias, las de Dazinger (1993), Rose (1978, 1988, 1996) y Talak (2003, 2010). Todas confluyen en recuperar el carácter históricamente contingente no sólo de los planteamientos psicológicos, sino de los mismos problemas y objetos que tales planteamientos delimitan o, por mejor decir, producen. En tal sentido coinciden estas reflexiones historiográficas sobre la psicología con los estudios sociales de la ciencia, los que se han interesado en mostrar el carácter de *artefactos* –i.e. *producidos, fabricados*– de los objetos que la ciencia asume como fácticos (Jaraba-Barríos y Mora-Gómez, 2010). La superioridad de la ciencia occidental sobre otras formas de conocimiento ha sido por su parte cuestionada por nuevas corrientes historiográficas sobre la ciencia (MacLeod, 1987; Restrepo Forero, 1998, 2000; Chambers y Gillespie, 2000; Nieto, 2000; Castro-Gómez, 2005; de Greiff y Nieto, 2005), las cuales muestran la dimensión geopolítica, imperial, de la expansión del conocimiento científico, la cual no es, desde esta perspectiva, debida a la validez intrínseca y superioridad de tal conocimiento, sino que debe a tal

proceso expansivo, sustentado en medios políticos, ideológicos y hasta militares, esa misma validez y superioridad que ahora se le reconoce. Por supuesto, en el momento en el que Ardila escribía su obra ninguno de estos trabajos se había realizado, por lo que señalar tales críticas podría pecar del mismo carácter retroproyectivo de aquello sobre lo que recaen. Al respecto debo decir que lo que aquí me interesa es señalar ciertos aspectos problemáticos de esta reconstrucción histórica, sobre todo teniendo en cuenta su vigencia en cuanto a tradición historiográfica por lo menos en el ámbito colombiano; es a esas obras que hacen parte del canon de tal tradición, escritas con posterioridad a la de Ardila y aún muy recientemente, a las que enfilo las críticas consignadas.

Lo que sí es válido intentar respecto al trabajo de Ardila es identificar los fines tras los cuales moviliza estas concepciones sobre la ciencia y lo psicológico. Volvamos para ello al texto original:

“La psicología es una ciencia natural siempre que por este término entendamos una disciplina cuyos datos se encuentran en el mundo natural que puedan [sic] recopilarse de acuerdo con las normas de la ciencia, cuantificarse y organizarse en estructuras teóricas (...)

Hubo, en el pasado, una serie de polémicas de carácter filosófico acerca de la naturaleza de la psicología, polémicas que se han superado definitivamente en nuestros días. Estas polémicas tienen hoy un interés histórico; se reviven en los centros de entrenamiento de psicólogos, para indicar el camino que debió recorrer esta disciplina hasta alcanzar su estado actual. La psicología no es la ciencia del alma ni la ciencia de la mente, aunque con frecuencia se ha definido como tal, antes de llegar al estado presente.” (Ardila, 1973, p. 11).

No puede ser más explícito este autor al sostener su concepción *whig* de la ciencia: toda la historia del pensamiento no es más que un proceso tortuoso y lento de desviaciones, errores y esporádicos aciertos que desemboca ineluctable en el presente en el que nuestros modelos científicos nos garantizan un conocimiento cierto del mundo, al margen de toda crítica y de toda discusión. El proyecto de psicología conductual de Ardila se muestra así como la coronación de un proceso que aquí iniciaran los aborígenes, cuyos saberes, como todos los otros, no serían más que fallidos preliminares del análisis experimental de la conducta. Por otro lado, cualquier modelo competidor estaría, o bien repitiendo los errores del pasado, por ejemplo, al concebir la psicología como ciencia de la mente, o bien, al pretender una definición no naturalista de la psicología, por fuera de la demarcación del conocimiento científico.

Como cénit del conocimiento humano estaría entonces la psicología conductual certificada para actuar sobre ese mundo natural que reclama como territorio suyo, el cual, precisamente por ser natural, no histórico ni sociocultural, no requiere consideraciones particulares ni mayor problematización sociopolítica: el conocimiento psicológico producido por ejemplo en USA puede apropiarse en Colombia para emitir enunciados válidos y para intervenir sobre los más distintos escenarios locales de manera técnicamente eficaz, políticamente neutral y en todo caso socialmente benéfica (Respecto a cómo precisamente Ardila y otros produjeron objetos psicológicos locales, como el “pobre”, mediante la apropiación de repertorios extranjeros en conexión con amplias estrategias geopolíticas, véase Pulido-Martínez, 2007).

Padre de la (psicología) patria: la legitimación histórica de la ciencia psicológica

Pero si el pasado es un continuo de errores y supersticiones, está puntuado aquí y allá por momentos de esporádico esplendor: los precursores. La producción de estos casos (y nótese que no digo identificación: estos precursores son tan producto del relato como aquel que ilustra el caso de Villar), encarnados en personajes relevantes de la historia de la ciencia nacional, es otra importante *operación intelectual* orientada a legitimar este modelo de psicología en el escenario particular de Colombia. Así, Ardila dedica cinco de las quince páginas de la sección histórica del libro a comentar la que no duda en llamar “*la obra psicológica de Francisco José de Caldas*” (Ardila, 1973, p. 15), en particular su trabajo *Del Influjo del clima sobre los seres organizados*, de 1808.

¿Por qué, tan despectivo con el pasado como se ha declarado, Ardila concede tanto interés a tan pretérito personaje? Pues bien, ocurre que Caldas es ni más ni menos que la figura emblemática de la ciencia nacional, tanto así que el órgano gubernamental hoy encargado de la ciencia, la tecnología y la innovación en Colombia lleva su nombre, además de uno de los departamentos (divisiones político-administrativas) del país, de la universidad distrital de Bogotá, y de la revista del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional –*Caldasía*. Es también un ‘Padre de la Patria’ y mártir de la Independencia, pues murió fusilado por las fuerzas realistas durante la reconquista de la Nueva Granada en 1816, debido a su apoyo a la causa independentista (Pohl, 2010). Sirvan estos pocos datos para dar una idea de la dimensión que en la historia nacional y en particular en la historia de la ciencia nacional tiene la figura de Caldas, la que por cierto ha concentrado la mayor parte de la investigación que sobre estos

temas se ha realizado y se realiza aún en Colombia (Para mayor ilustración sobre la ingente producción bibliográfica en torno a Caldas remito a interesados e interesadas al *Ensayo bibliográfico* que incluye Pohl en la obra ya citada).

En relación con toda la bibliografía histórica sobre Caldas, el abordaje de Ardila resulta bien particular; no trata de reconstruir las coordenadas intelectuales del prócer, ni de mostrar la vinculación de sus estudios con el movimiento criollo ilustrado que promovería la Independencia nacional durante esa época, tampoco le interesa presentar las vicisitudes de Caldas para conectarse –sin éxito– con redes científicas internacionales; temas todos estos en torno a los que ha girado la investigación histórica sobre este personaje. En divergencia con tales programas de investigación, pero en absoluta coherencia con sus fines estratégicos, Ardila presenta el trabajo de Caldas como eminentemente psicológico, más aún: como correctamente conductual. Así, al comentar unas prescripciones pedagógicas de Caldas, Ardila concluye: “*Estas frases están de acuerdo con lo que se sabe hoy sobre el refuerzo positivo y sobre la poca eficacia del castigo en la educación. Caldas se adelantó 150 años a los educadores de la época*” (Ardila, 1973, p. 19). Investir a Caldas como el primer psicólogo –conductista– de la nación, haciendo la psicología –conductual– coextensiva con el proyecto nacional y con el de una ciencia nacional ¿Qué mejor forma de usar la historia para legitimar la disciplina en el escenario local presente? (Respecto al uso de figuras cimeras en la legitimación de tradiciones científicas nacionales véase Restrepo-Forero, 1996).

La replicación del mito fundacional: los sucesores

Como mencioné al principio de este trabajo, la obra de Ardila abriría la senda por la que ha transitado la mayoría de la producción histórica sobre la psicología colombiana. Así, para señalar otros aspectos no tratados hasta ahora, la organización del texto de Ardila, según áreas de aplicación e investigación (Psicología general, experimental, del desarrollo evolutivo, clínica, psicometría, social, industrial, educacional y de la personalidad), junto con docencia, agremiaciones y publicaciones, ha sido el modelo que han seguido tanto los trabajos de mayor aliento (Ardila, 1986; 1993; Peña, 1993) como aquellos otros más puntuales que han delimitado su objeto por analogía con la organización temática de Ardila (Ardila, 1985, 2000; Vinaccia, 1989; Rodríguez, 1990; Rodríguez-Valderrama, 1997; Gutiérrez, 1999, 2003, 2006; Díaz y cols., 1999; Acosta, 1999; Bernal, 1999; Pérez, 1999; Flórez, 1999; Guerrero, 1999; Herrera, 1999; Zimmermann, 1999; Domínguez,

1999; González, 1999; Organista, 2002; Calvache, López-López y Mayorga, 2002; Perdomo et al., 2003; Hernández-Vargas; Valencia-Lara y Rodríguez-Valderrama, 2003; López et al., 2006; Oyuela, 2008; Gutiérrez, Pérez-Acosta y Plata-Caviedes, 2009). De manera central o periférica, los trabajos referenciados constituyen el canon historiográfico de la psicología colombiana y como tales contribuyen a movilizar la tradición historiográfica cuyas orientaciones principales fueran trazadas por Ardila. La reiteración de obras de este autor dentro del conjunto es índice de la dimensión práctica y social de dicho canon: no se trata de un influjo intelectual fomentado por las cualidades epistémicas de la obra canónica lo que la establece como tal; es necesario un persistente trabajo de circulación, de reedición de textos (Ver Ardila, 1988/1999) o de nuevas publicaciones con similar contenido, de negociación, de presencia constante en espacios formales e informales de la comunidad. Ardila se ha mostrado toda su vida como un incansable trabajador en pro del canon y de lo que éste sostiene (Flórez, 2003; este *Festschrift*, por cierto, traslada la estructura canónica de la historia de la psicología nacional a la biografía de Ardila: como en la obra de Mary Shelley, la criatura abraza a su creador).

Pero quizá el aspecto que mejor se presta para identificar los textos pertenecientes al canon sea el del mito fundacional. La puesta en funcionamiento del *Instituto de Psicología Aplicada* de la Universidad Nacional, señalada, como ya vimos, por Ardila como el momento originario de la psicología colombiana, será apropiada, mantenida y consolidada por todos los relatos posteriores como el indudable inicio de la psicología en Colombia. Así, por ejemplo, la notoria frecuencia del año 1999 entre las referencias a las obras canónicas en el párrafo anterior, se debe a las celebraciones de los 50 años de la disciplina en el país, que incluyó la edición de un número monográfico de la *Revista Colombiana de Psicología*, del que provienen la mayoría de esas referencias. Sí, sin duda ya se dieron cuenta Uds.: la fecha que fija Ardila es 1948, de modo que la celebración mencionada no debió realizarse sino en 1998. Ocurre sin embargo que aunque todos los textos canónicos reincidan en señalar el *Instituto* como hito fundacional, no todos coincidirán en la fecha: algunos elegirán el 20 de noviembre de 1947, cuando se firmó el Acuerdo del Concejo Directivo de la Universidad que aprobaba la creación de la dependencia; otros preferirán el año de 1949, cuando ésta efectivamente inició labores docentes. La fecha propuesta por Ardila es la del acto inaugural oficial. Así, por ejemplo, aunque gran parte de la comunidad nacional acordó fijar el 20 de noviembre como Día del Psicólogo (tal cual el género) en Colombia, ya hemos

visto que en la Universidad Nacional se celebraron los 50 años de la psicología nacional en 1999. Esto es sólo otro ejemplo de las confusiones a las que nos lleva la ‘búsqueda del origen’.

Otra vez: tales confusiones e inconsistencias son veniales para los fines de tales relatos cuyo propósito es producir un *hecho* que sustente las pretensiones de legitimidad de los proyectos académicos e institucionales de los sectores a los que pertenecen sus respectivos autores. Un mito, más que una reconstrucción histórica (Klappenbach, 2006). En particular, el mito fundacional del *Instituto* tiende a proyectar una representación pública de la realidad (Restrepo, 1998, 2000) de carácter *institucional, históricamente determinista y difusionista* sobre lo que es la práctica legítima de la psicología en Colombia. Veamos, para terminar, las características de tal mito y cómo se conectan con tal representación.

Difusionismo, determinismo y jerarquización: la interpretación pública de la realidad de la psicología colombiana

Señalar el *Instituto* como origen, implica remitir ese origen a toda una constelación de actores, eventos y coyunturas. En primer lugar habría que mencionar a Mercedes Rodrigo Bellido, quien asume el papel de pionera –y mártir– de la psicología nacional, junto con otros personajes secundarios, pero reiteradamente consagrados en la literatura: Agustín Nieto Caballero y Alfonso Esguerra Gómez. Tales actores y otros más de reparto se desenvolverán en un escenario caracterizado por la modernización de la Universidad Nacional en el marco de la llamada *República Liberal* (Periodo de gobiernos liberales progresistas). La acción tiene que ver con la aplicación de pruebas psicotécnicas (como entonces se les decía) para la selección de aspirantes a ingresar a la Universidad Nacional, lo que implicó, en primer término la creación dentro del Laboratorio de Fisiología, regentado por Esguerra Gómez, de la *Sección de Psicotecnia* y luego, la elevación de la misma al rango de *Instituto*, para fines de ampliar sus labores y preparar nuevo personal que asumiera las mismas (Roncancio, 1956; Villar, 1965; Ardila, 1973, 1986, 1988/1999; Mankeliunas, 1980, 1993; Peña, 1993; Rodríguez-Valderrama, 1997; Hernández-Vargas; Valencia-Lara y Rodríguez-Valderrama, 2003; Peña y Pérez, 2004).

El trabajo de Ardila, fue también referencial en este caso, pero como no quiero reincidir en él y además como sobre este punto mucho es lo que se ha escrito, recurriré a otras fuentes para presentarlo.

“El Instituto de Psicología se inició con trabajos de investigación en el Laboratorio de Fisiología [dirigido por] el Dr. Alfonso Esguerra Gómez [interesado en] conocer mejor a sus discípulos no sólo desde el punto de vista fisiológico, sino en una forma integral (...) Para que sus ideas fueran una realidad confió la dirección de esta tarea a la señorita Mercedes Rodrigo Bellido, psicóloga española (...) Con el decidido apoyo del Rector Agustín Nieto Caballero, se hicieron los primeros ensayos con los alumnos del curso de fisiología.

A partir del mes de enero de 1940 los exámenes psicotécnicos se usaron para seleccionar a los estudiantes que entraban por primera vez a las distintas Facultades de la Universidad. Con la ampliación de este servicio, surgió la nueva y discutida Sección de Psicotecnia, la que continuó en sus labores de selección universitaria hasta el año 1950” (Roncancio, 1956, p. 103).

“Tanto en el Ministerio de Educación como en el Congreso de la República se consideró el problema de seleccionar científicamente a los aspirantes a los estudios superiores. Con tal fin se contrató a la psicóloga española Mercedes Rodrigo [...] El seguimiento de los candidatos admitidos por sus profesores, en los primeros semestres universitarios, confirmó la utilidad del procedimiento. Por eso este examen de admisión se extendió a las carreras de ingeniería y derecho” (Mankeliunas, 1993, p. 46).

Presento estos dos extractos en conjunto entre otras razones porque el primero procede del último. Sí, Mankeliunas rescata para el canon el texto de Roncancio, hasta entonces ignorado, aunque por otra parte entre en abierta contradicción con su versión de los hechos. Ya sabemos que eso no tiene la menor importancia. Lo importante es mostrar que en el origen de la psicología nacional hay una práctica tecnocientífica importada por un agente externo, autorizado portador del saber europeo así como de sus ideas progresistas (Al respecto véase en particular Hernández-Vargas; Valencia-Lara y Rodríguez-Valderrama, 2003) que contribuiría al desarrollo científico, educativo, institucional y social de la nación. Todo ello en el marco de la Universidad Nacional y mejor aún a nombre de una modalidad de psicología que ya no resultaba conflictiva en los momentos en que se escribirían sus historias. La evidente correspondencia entre los relatos de la *Sección/ Instituto* de Rodrigo y aquellos que como el de Boring erigieron el laboratorio de Wundt como hito fundacional de la psicología mundial no son sólo de forma; parte de la elección de Rodrigo como pionera tiene que

ver con el hecho de que, como Wundt, representa un modelo de psicología científica y de laboratorio, pero no alineada con los enfoques vigentes en el momento (Klappenbach, 2006), sirviendo así como referente no problemático para integrar la comunidad en torno suyo (Vezzetti, 2007).

El carácter institucionalista de esta versión que a diferencia de, por ejemplo, las narrativas sobre la historia de la psicología en Argentina (Talak, 2000; Vezzetti, 1996), concede poca importancia a las iniciativas intelectuales o a las prácticas de intervención (lo que por cierto sí sería asumido por una obra por completo fuera del canon: Sáenz, Saldarriaga y Ospina, 1997), es coherente con el propósito de demarcación profesional de estos relatos: si lo que interesa es definir los límites de la comunidad que ostenta el monopolio del saber psicológico, el origen de este saber debe hacerse coincidir con la institución autorizada para otorgar títulos oficiales en la materia.

La concepción difusionista, representada aquí por el origen extranjero de Rodrigo, sirve por un lado para afirmar el carácter universal del saber científico, por lo tanto independiente de contingencias históricas, sostenido por su propia validez y eficacia, sólo estorbado por fuerzas retardatarias y oscurantistas (Ya en otro trabajo he iniciado la exploración de lo históricamente contingente que fue la labor de la *Sección/Instituto*, Jaraba-Barrios, 2011; exploración que continúo en otro texto de próxima aparición que les invito a consultar: Jaraba-Barrios, en prensa). Además, el difusionismo implica una geopolítica de la ciencia organizada en términos de centros y periferias, de modo que aunque Colombia sea periferia del centro europeo del que procede Rodrigo, contar con ella hace de la Universidad Nacional el centro de la psicología en el país. Ostentar la dignidad de locus fundacional de la disciplina no hace sino consolidar tal carácter central, que Peña y Pérez (2004, p. 286) hacen explícito: “*se intenta periodizar la psicología en Colombia según lo que se consideró la evolución de su objeto de estudio (Mankeliunas, 1993); esa periodización podría aplicarse bien a la psicología en la Universidad Nacional, fundamentalmente por ser ésta pionera y punto de referencia*”. En esta cita puede observarse el canon mismo en operación; el sistema de referencias que soporta la tradición historiográfica y la representación pública que hace posible, así como los intereses que moviliza: Ardila, Peña, Pérez, Mankeliunas y la mayoría de autores de estos relatos, proceden todos de la Universidad Nacional, sus textos construyen una jerarquía en la cual ellos ocupan la cúspide.

Final Abierto

En el *Festschrift* dedicado a Rubén Ardila, Carpintero (2003, p. 119) alababa la “conciencia histórica” de este autor. Tenía razón. Aún más: Ardila hizo extensiva su propia conciencia histórica a ese sector de la comunidad nacional que se dedicó a relatar la historia de la disciplina en el país. Eso si entendemos por conciencia histórica lo que como tal define Romero (1988, citado por Klappenbach, 2006, p. 10): una actitud constitutiva de identidades colectivas, divergente del conocimiento o la ciencia histórica, que pone en cuestión los fundamentos de tales identidades. Los psicólogos y psicólogas de Colombia no carecemos de conciencia histórica; nos queda por producir nuestro conocimiento histórico.

Esa es la finalidad estratégica de este trabajo: hacer posible otra historia de la psicología colombiana, una cuyo fin no sea legitimar una determinada configuración del campo disciplinar, sino mostrar las condiciones y el proceso de producción de tal campo en su doble dimensión social y cognitiva (Kuhn, 1971; Dazinger, 1979; Fleck, 1986; Bloor, 1988; Rose, 1996). En ese proceso de producción los relatos históricos han ejercido, como he tratado de mostrar, una función central, por lo que deberían pasar de ser considerados fuentes objetivas de información a ser abordados como objetos privilegiados de análisis (Rose, 1996; Restrepo Forero, 1996, 1998; Vezzetti, 1996, 2007; Talak, 2000). Las condiciones de producción del campo remiten a esa dimensión de lo histórico que la tradición historiográfica vigente ha obviado: las matrices socioculturales dentro de las cuales se hacen posibles y toman pleno sentido los diversos proyectos institucionales, disciplinares y profesionales de la psicología.

La literatura respecto a las posibilidades, desafíos y perspectivas de programas de investigación histórica así trazados es abundante y en parte ha sido aquí referenciada, por lo que considero superfluo insistir en esos puntos. No obstante, el caso de la historiografía psicológica colombiana llama la atención sobre un aspecto que a mi juicio no ha recibido el suficiente cuidado en las elaboraciones sobre historias críticas de la psicología. Me refiero al carácter localizado de la ciencia. Ya vimos cómo la tradición historiográfica analizada construye un relato jerárquico y centralizado en el que Bogotá y la Universidad Nacional acaparan la representación de la psicología colombiana, con el efecto de anular las particularidades de los diversos derroteros seguidos por la psicología en otros lugares del país y en otros espacios académicos, profesionales o intelectuales. La producción de nuestro conocimiento histórico pasa por el reconocimiento de esa diversidad y de la reivindicación del interés de las empresas psicológicas ‘periféricas’ como tema de investigación. Sin

duda el resultado no podrá presentarse de modo tan acabado, tan sintético como el de las historias canónicas, pero es esa precisamente la virtud de un proyecto como el que se propone: la de ser una investigación perpetuamente en marcha, siempre abierta a nuevas pesquisas, a nuevos análisis, a nuevas interpretaciones, a nuevas discusiones...

Referencias

- Acosta, C. (1999). Psicología organizacional en Colombia. Periodo 1980-1999. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 93.
- Ardila, R. (1973). *La psicología en Colombia: desarrollo histórico*. México: Trillas.
- Ardila, R. (1985). El análisis experimental del comportamiento en Colombia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 17 (3), pp 359-369.
- Ardila, R. (1986). *La Psicología en América Latina. Pasado, presente y futuro*. México: Siglo XXI.
- Ardila, R. (1988). Mercedes Rodrigo (1981-1982). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 20 (3), 429-434.
- Ardila, R. (Comp.) (1993) *Psicología en Colombia. Contexto social e histórico*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Ardila, R. (1999). Mercedes Rodrigo (1981-1982). *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 13-16.
- Ardila, R. (2000). Las ideas psicológicas en Colombia. En F. Leal & G. Rey (Eds.), *Discurso y razón. Una historia de las ciencias sociales en Colombia* (pp. 199-211). Bogotá: Tercer Mundo, Uniandes y Fundación Social.
- Ashmore, M.; Myers, G. & Potter, J. (1995). Discourse, rhetoric, reflexivity: seven days in the library. En: S. Jasanoff; G. Markle; T. Pinch & J. Petersen (Eds.) *Handbook of Science, Technology and Society* (pp. 321-342). London: Sage.
- Basalla, G. (1967). The Spread of Western Science. *Science*, 156, 611-622.
- Bernal, F. (1999). Psicología escolar: cincuenta años. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 105-111.
- Bloom, H. (1995). *El canon occidental*. Barcelona: Anagrama.
- Bloor, D. (1988). *Conocimiento e imaginario social*. Barcelona: Gedisa.
- Borges, J. (1984). Kafka y sus precursores. En: Otras inquisiciones (1952) *Obras completas, II* (pp. 85-87). Buenos Aires: Emecé.
- Calvache, O., López-López, W., & Mayorga, E. (2002). Psicología clínica: 20 años de la revista Avances en Psicología Clínica Latinoamericana. *Avances en Psicología Clínica Latinoamericana*, 20, 11-30.
- Carpintero, H. (2003). Ruben Ardila y la historia de la psicología. En: L. Flórez (Ed.) *El legado de Rubén Ardila. Psicología: de la biología a la cultura* (pp. 119-133). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Castro, L. (1999). Psicología clínica en Colombia mirada en dos momentos 1971-1999. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 40-46.
- Castro-Gómez, S. (2005). *La Hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Chambers, D., & Gillespie, R. (2000). Locality in the history of science: Colonial science, technoscience and indigenous knowledge. *Osiris*, 15, 221-240.
- Danzinger, K. (1979). The social origins of modern psychology. En: A. Buss (Ed.) *Psychology in Social Context* (27-45). New York: Irvington.
- Danzinger, K. (1993a). Psychological objects, practice and history. En P. J. van Strien y H. van Rappard, (Eds.) *Annals of theoretical psychology*, 8, 15-47.
- De Greiff, A., & Nieto, M. (2005). Anotaciones para una agenda de investigación sobre las relaciones tecnocientíficas Sur-Norte. *Revista de Estudios Sociales*, 22, 59-69.
- Díaz, C.; Figueroa, M.; Moreno, B.; Jaramillo, J.; Santos, L. & Sanmiguel, P. (1999) Presencia del psicoanálisis en la Universidad Nacional de Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 80-92.
- Domínguez, M. (1999) Un proceso de 'constainización'. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 47-49.
- Domínguez, M. & Duque, C. (1999). José Rodríguez Valderrama: Pionero de la Psicología Colombiana. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 31-34.
- Domínguez, M. & Duque, C. (1999) La Revista de Psicología (1956-1991). *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 131-138.
- Fleck, L. (1986) *La génesis y el desarrollo de un hecho científico*. Madrid: Alianza.
- Flórez, L. (1999) Origen y evolución de la psicología de la salud en Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 125-126.
- Domínguez, M. & Duque, C. (Ed.) (2003). *El legado de Rubén Ardila. Psicología: de la biología a la cultura*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Foucault, M. (1988). *Nietzsche, la genealogía, la historia*. Valencia: Pre-Textos.
- Gilbert, N. & Mulkay, M. (1984). *Opening Pandora's box: a sociological analysis of scientists' discourse*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Giraldo, B.; Niño, N. & Casas, P. (1999) La psicología en la Universidad Nacional de Colombia: Análisis bibliométrico de las tesis de grado. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 145-147.
- Gómez, Y. (2007). Revisiting the "Heroic" age: from externalism to internalism in serial history of science. En D. Torres-Salinas & H. Moed (Ed.) *Proceedings of ISSI 2007* (pp. 346-359). Madrid: CINDOC-ISSI.
- González, P. (1999) La Revista Colombiana de Psicología (1992-1998). *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 139-141.
- Guerrero, J. (1999) Psicología y salud ocupacional, un nuevo campo. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 127-128.
- Gutiérrez, G. (1999) Psicología experimental en la Universidad Nacional de Colombia: Reseña Histórica. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 71-79.
- Gutiérrez, G. (2003). Psicología experimental y psicología comparada. En L. Flórez (Ed.) *El legado de Rubén Ardila. Psicología: de la biología a la cultura*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Gutiérrez, G. (2006). 30 años del Laboratorio de Aprendizaje y Comportamiento Animal de la Universidad Nacional de Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 15, 27-29.
- Gutiérrez, G., Pérez-Acosta, A., & Plata-Caviedes, T. (2009). Desarrollo histórico de una publicación científica: cuarenta años de la Revista Latinoamericana de Psicología. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41 (3), 413-442.
- Gutiérrez, M. (1999) La monografía en la carrera de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 142-144.
- Gieryn, Th. (1983). Boundary-work and the demarcation of science from non-science: strains and interests in professional ideologies of scientists. *American Sociological Review*, 48, 781-795.
- Herrera, N. (1999). El laboratorio de psicometría del departamento de psicología. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 129-130.
- Jaraba-Barríos, B. & Mora-Gámez, F. (2010) Reconstruyendo el objeto de la crítica: sobre las posibles confluencias entre psicología crítica y estudios sociales de la ciencia y la tecnología. *Revista Colombiana de Psicología*, 19 (2), 225-239.

- Jaraba-Barrios, B. (2011). El examen de admisión a la Universidad Nacional: los azarosos orígenes de un irrevocable presente. *HistoriK*, 2 (3) Disponible en: http://www.revistahistorik.com/descargas/El_examen_admision_%20Universidad_Nacional.pdf
- Jaraba-Barrios, B. (en prensa) Mente, universidad y nación: la controversia del examen de admisión a la Universidad Nacional 1939-1950. En O. Restrepo (Coord.) *Historia de las ciencias y las tecnologías en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Jaraba-Barrios, B.; Guerrero-Castro, J.; Gómez-Morales, Y. & López-López, W. (2011). Bibliometría e historia de las prácticas académicas locales: un esbozo a partir del caso de la psicología en Colombia. *Avances en Psicología*, 29 (2). En prensa.
- Hernández-Vargas, E.; Valencia-Lara, S. & Rodríguez-Valderrama, J. (2003) De la Sección de Psicotecnia al Laboratorio de Psicometría: Seis décadas de algo más que medición psicológica en Colombia. *Avances en Medición 1* (1), 6-16.
- Herrera, N. (1999). El laboratorio de psicometría del departamento de psicología. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 129-130.
- Klappenbach, H. (2001). Dos editoriales en los comienzos de la profesionalización de la psicología en Argentina. *Memorandum*, 1, 61-71.
- Klappenbach, H. (2006). Construcción de tradiciones historiográficas en psicología y psicoanálisis. *Psicología em Estudo*, 11 (1), 3-17.
- Kragh, H. (1987). *An introduction to the historiography of science*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- López, W.; Pérez-Acosta, A.; Gamboa, C.; Hurtado, C.; Aguilar, M. (2006). Análisis del comportamiento en Colombia: antecedentes y perspectivas. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 25, pp. 59-69.
- MacLeod, R. (1987). De visita a la 'Moving' Metrópolis. Reflexiones sobre la arquitectura de la ciencia imperial En A. Lafuente & J. Saldaña (Eds.), *Historia de las ciencias* (217-240). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Mankeliunas, M. (1980) Desarrollo de la psicología en Colombia y su ubicación como ciencia. En G. Aldana & M. González (Eds.), *La psicología ¿ciencia social?* (pp. 19-33). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Mankeliunas, M. (1993). Desarrollo Histórico. En R. Ardila (Coop.) *Psicología en Colombia. Contexto social e histórico* (pp. 43-67). Bogotá: Tercer Mundo.
- Matiz, E. (1997). La psicología en Colombia, como ciencia y como profesión, en sus cincuenta años de institucionalización (aportes de una entrevista realizada al Dr. José Antonio Sánchez, 1ª parte). *Boletín de la Facultad de Psicología de la Universidad Católica de Colombia*, 3, 1-11.
- Matiz, E. (1998). La psicología en Colombia, como ciencia y como profesión, en sus cincuenta años de institucionalización (aportes de una entrevista realizada al Dr. José Antonio Sánchez, 2ª parte). *Boletín de la Facultad de Psicología de la Universidad Católica de Colombia*, 4, 1-13.
- Montaña, C. (1999). Una historia de vida. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 63-66.
- Montealegre, R. (1999). La década de los 80 en la historia de la psicología colombiana. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 56-59.
- Montenegro, M. (1999). Entrevista al profesor Álvaro Villar Gaviria. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 35-39.
- Mora-Gómez, F. (2012). *Colombian Psychology: approaches from STS*. Tesis de Maestría. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Mulkay, M. (1997). *The embryo research debate. Science and the politics of reproduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Nelson, J.; Megill, A. & McCloskey, D. (Eds.) (1988). *The rhetoric of the human sciences: Language and argument in scholarship and public affairs*. Madison, EE.UU.: The Wisconsin University Press.
- Nieto, M. (2000). *Remedios para el Imperio; historia natural y la apropiación del Nuevo Mundo*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Organista, P. (2002). Reseña sobre la institucionalización de la psicología en Colombia. *Psicoinformación*, 10, 1-3.
- Ospina, S. (1999) Pinceladas de los 70's desde el Departamento de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 52-55.
- Oyuela, R. (Ed.) (2008) *Los laboratorios de la psique: una historia de la psicología experimental en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana – Ascofapsi.
- Peña, T. (1993) La psicología en Colombia: Historia de una disciplina y una profesión. En: C. Vasco; D. Obregón & L. Orozco (Coords.), *Historia social de la ciencia en Colombia, Tomo IX: Ciencias Sociales*. Bogotá: Colciencias: 95-179.
- Peña, T. & Pérez, R. (2004) Estado del arte historiográfico sobre la psicología en la Universidad Nacional de Colombia. En M. Archila; F. Correa; O. Delgado & J. Jaramillo (Eds.) *Cuatro décadas de compromiso académico en la construcción de la nación* (pp. 284-325). Bogotá: Universidad Nacional.
- Perdomo S., Zambrano-Hernández, S., Hernández Zubieta, P., Pérez-Acosta, A. M., & López-López, W. (2003). Veinte años de producción científica en psicología en la Universidad Católica de Colombia: análisis bibliométrico de la investigación publicada (1983 - 2002). *Acta Colombiana de Psicología*, 9, 105-125.
- Pérez-Acosta, A. (1997). La psicología colombiana: una adolescente de cincuenta años. *Boletín de la Sociedad Colombiana de Psicología*, 16, 1-3.
- Pérez-Acosta, A. (1999). Entrevista a Beatriz de la Vega. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 29-30.
- Pérez, A. (1999). El laboratorio de aprendizaje y comportamiento animal. Desarrollo histórico. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 112-119.
- Perilla, E. (1997). La psicología colombiana a través de sus publicaciones: estado actual. *Boletín de la Sociedad Colombiana de Psicología*, 16, 10-11.
- Pinch, T. (1993). La retórica y la controversia sobre la fusión fría: del Woodstock químico al Altamont físico. *Política y Sociedad*, 14-15, 155-170.
- Pohl, S. (2010) *¡Soy Caldas!* Bogotá: Alcaldía Mayor.
- Potter, J. (1998). *La representación de la realidad*. Barcelona: Paidós.
- Pulido-Martínez, H. (2007). Produciendo trabajadores modernos: conocimiento psicológico y mundo del trabajo en el Sur. *Universitas Psychologica*, 6 (1), 27-37.
- Restrepo Forero, O. (1996). De efemérides y tradiciones. La historia de la ciencia en la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, XX (77), 269-280.
- Restrepo Forero, O. (1998). En busca del orden: Ciencia y poder en Colombia. *Asclepio*, L (2), 33-75.
- Restrepo Forero, O. (2000) La sociología del conocimiento científico o de cómo huir de la 'recepción' y salir de la 'periferia'. En: D. Obregón (ed.) *Culturas Científicas y Saberes locales* (pp. 197-220). Santa Fe de Bogotá: CES – Universidad Nacional de Colombia.
- Restrepo Forero, O. (2002) Leyendo historias sobre el darwinismo. En M. Puig-Samper, Ruiz, R. & A. Galera, (Eds.) *Evolucionismo y cultura. Darwinismo en Europa e Iberoamérica* (pp. 21-45). Madrid: Doce Calles – Extremadura: Editora Regional de Extremadura – México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Restrepo Forero, O. (2004). Retórica de la ciencia sin 'retórica': sobre autores, comunidades y contextos. *Revista Colombiana de Sociología*, 23, 251-268.
- Restrepo Forero, O. (2008). ¿Cómo hablar de campos sin estados del arte? (Dadme un estado del arte y te daré un campo). Ponencia presentada en las VII Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (ESOCITE). Rio de Janeiro, 28-30 de mayo.
- Restrepo, M. (1997). Psicología clínica, de la salud y Ley 100 de 1993. *Boletín de la Sociedad Colombiana de Psicología*, 16, 6-7.
- Restrepo, M. (1999). Recuerdos alrededor de una tesis de grado. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 50-51.
- Roncancio, J. (1956). El Instituto de Psicología de la Universidad Nacional. *Revista de Psicología*, 1 (1), 103-106.
- Rose, N. (1979). The psychological complex: mental measurement and social administration. *Ideology & Consciousness*, 5, 5-68.
- Rose, N. (1988). Calculable minds and manageable individuals. *History of the Human Sciences*, 1 (2), 179-200.
- Rose, N. (1996). *Inventing our selves*. Cambridge, EE.UU.: Cambridge University Press.
- Rodrigo, M. (1949). *Instituto de Psicología Aplicada, fundación y plan de estudios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, W. (1990) Primera década de la sociedad colombiana de psicología. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 22 (2), 311-317.
- Rodríguez-Valderrama, J. (1997). *Apuntes sobre la historia de la medición en Colombia*. Bogotá: Primer Simposio sobre Medición, Universidad Católica de Colombia. Disponible en: http://www.ascofapsi.org.co/documentos/2007/apuntes_historia_medicion_psicologia.pdf
- Sacristán, C. (2005). Historiografía de la locura y de la psiquiatría en México. De la hagiografía a la historia posmoderna. *Frenia*, V (1), 9-33.
- Sáenz, J.; Saldarriaga, O. & Ospina, A. (1997). *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903 – 1946*. Bogotá: Colciencias, Foro por Colombia, Universidad de Antioquia y Uniandes. 2 Tomos.
- Simon, J. (2010). The Baillières: The Franco-British Book Trade and the Transit of Knowledge. En: R. Fox, and B. Joly, (Eds.) *Franco-British Interactions in Science since the Seventeenth Century* (pp. 243-62). London: College Publications.
- Talak, A. (2000.) Las primeras historias de la psicología en Argentina. Ponencia presentada al II Encuentro de Filosofía e Historia de la Ciencia del Cono Sur (AFHIC). Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes, 3 al 5 de mayo.
- Rose, N. (2003). La historicidad de los objetos de conocimiento en psicología. En: *Anuario de Investigaciones Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires*, XI: 505-514.
- Rose, N. (2010). Psicología, Sociedad y Nación: Proyectos y usos de la primera psicología en Argentina. Ponencia presentada en el panel *Nación Psi: Psicología, Cultura y Sociedad en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 9 de agosto. Disponible en: http://www.ascofapsi.org.co/documentos/2010/Psic_soc_nacion.pdf
- Thomas, F. (1999) La Universidad Nacional de Colombia, el Departamento de Psicología. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 60-62.
- Vezzetti, H. (1996). Los estudios históricos de la psicología en Argentina. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 2 (1-2).
- Vezzetti, H. (2007). Historias de la psicología: problemas, funciones y objetivos. En: *Revista de historia de la psicología*, 28 (1), 147-165.
- Villar, A. (1965). Desarrollo de la Psicología en Colombia. Aporte para el estudio de su historia. *Revista de Psicología* 10 (2), 7-26.
- Villa, A. (1978). Desarrollo de la psicología en Colombia: aporte para el estudio de su historia. En F. Chaparro & R. Sa-gasti (comps.), *Ciencia y Tecnología en Colombia* (pp. 221-250). Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.
- Vezzetti, H. (1978). Desarrollo de la psicología en Colombia: aporte para el estudio de su historia. En F. Chaparro & R. Sa-gasti (comps.), *Ciencia y Tecnología en Colombia* (pp. 221-250). Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.
- Vinaccia, S. (1989) Psicología de la salud en Colombia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 21 (2), pp. 255-260.
- Wetherell, M. & Potter, J. (1996). "El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos", en Gordo, A. y Linaza, J. (Eds.) *Psicologías, discursos y poder*. Madrid: Visor.
- Wittgenstein, L. (1988). *Investigaciones filosóficas*. México: Crítica.
- Zimmermann, G. (1999) Psicología social, ambiental y de los medios masivos de comunicación. *Revista Colombiana de Psicología*, 8, 67-69.

Received 12/29/2011

Accepted 03/15/2012

Bruno Jaraba Barrios. Universidad Nacional de Colombia